

Tu huésped Miss C<sup>m</sup>, es otro problema que no puedo resolver: no tenia mas necesidad que tú de tomar las aguas de Carlsbad. ¿Será acaso para hacer ver al duque de K<sup>m</sup> que no puede vivir sin ella? Es un experimento peligroso, que quizá podría convencerlo de que puede vivir solo. No dudo que hay en esto algun manejo oculto que no veo, ni tengo interes en descubrir. Tú has hecho muy bien de mostrártele civil, lo cual nunca hace daño. Yo iré á tomar mis aguas, es decir, las de Bath, dentro de tres ó cuatro semanas, mas bien para bañarme que para beberlas. Los baños calientes provocan siempre mi transpiracion, y esta suaviza mis miembros endurecidos con los reumatismos. Con todo, me siento actualmente tan bueno y mejor de lo que con razon podia esperar *anno septuagesimo primo*. Ojalá y tú llegues hasta allá y aun mas lejos. Dios te bendiga.

## CARTA CCCLXXXII.

LONDRES, 25 de Octubre de 1765.

Mi querido amigo.

Recibi tu carta del 10 *sonica*, porque parto para Bath mañana por la mañana. Si los baños no me procuran mejoría, el cambio de escena me divertirá á lo menos por algun tiempo; á mi edad y con mis achaques es menester *no perder ripio*. Un poco de variedad es tan necesaria al alma como las medicinas al cuerpo.

Por lo que hace á política tenemos aqui un eclipse total, que supongo durará hasta la reunion del parlamento, y esto no se verificará antes del 15 de Enero próximo, porque la asamblea de 17 de Diciembre es solo con el objeto de regularizar algunas órdenes para nuevas elecciones (*writs*). Los ministros antiguos amenazan á los actuales, pero estos no parecen temer á los primeros; tienen para ello una buena razon, y es que pueden disponer *del pan y del pescado*. Me parece cierto que M. Pitt no aceptará nunca un lugar en esta administracion ni en ninguna otra; todo el año, ó á lo menos la mitad de él, está enfermo con dolores muy violentos. Estos males

físicos refrenan las dos grandes pasiones á que se halla sujeta la naturaleza humana, el amor y la ambicion.

Aunque no creo que el nuevo ministerio viva largo tiempo, no puedo adivinar quienes le sucederán, tal es la carencia de sujetos *palpables*. El duque de — protesta que cuidará de que Lord — sea atacado personalmente en ambas cámaras: pero yo no veo cómo pueda hacerlo sin que él mismo no se esponga al riesgo.

Miss C<sup>m</sup> llegó aqui y su duque la ama mas que nunca. Era un ensayo muy peligroso dejarla tan largo tiempo, pero parece que ella conocia muy bien á su hombre.

Te compadezco en medio de esa inundacion de compatriotas que te acosan: *muy bien sé yo de qué pié cojean*. Esto por otra parte es costoso; pero como yo considero el gasto como el mal menor, voy á ensayar si un presente de año nuevo lo remedia.

Hallándome en visperas de partir, solo agregaré que Dios te bendiga.

## CARTA CCCLXXXIII.

BATH, 28 de Noviembre de 1765.

Mi querido amigo.

Recibo en este momento tu carta del 10. Hago cerca de un mes que me hallo aqui bañándome y bebiendo las aguas por dolores casi como los tuyos, en las piernas, las caderas y los brazos; si es gota ó reumatismo, solo Dios lo sabe; yo creo que son ambas cosas que combaten sin que ni una ni otra triunfe, y que me han reducido absolutamente á la miserable situacion del enigma del Esfinge; á andar en tres pies, es decir, con ayuda de mi baston para poder pasear ó por mejor decir cojear. Desearia yo que fuese gota declarada; á lo menos es enfermedad de caballeros, á la vez que el reumatismo es mal de cocheros ó de otras gentes que se ven obligadas á esponerse diariamente á las inclemencias del tiempo.

Creo que harias muy bien de solicitar licencia, y me atrevo á decir que la obtendrias fácilmente, para ir á tomar algunos baños

á Suavia, esto es, suponiendo que hayas consultado con algun hábil facultativo de Dresde ó de Lipsia, sobre la naturaleza de tu enfermedad y sobre la de los baños; pero *suos quisque patimur manes*. Mal contrato hemos hecho por lo que hace á esta vida, bien lo sabe Dios; y la paciencia es el único medio de no empeorarlo. M. Pitt permanece aquí en cama, con una gota muy cierta y no política como se ha sospechado frecuentemente.

Ha habido aquí un congreso de casi todos los *ex-ministros*. Si estos han levantado una batería, como lo supongo, está oculta porque nada ha transpirado: confiesan únicamente que se proponen atacar con el mayor vigor. Por lo demás parece que hay una total suspension de todos los negocios hasta la reunion del parlamento, y entonces *signa canant*. Me alegro mucho de que no te halles ahora aquí, y no necesito decirte las razones. Se te habria ciertamente llamado como la vez pasada y no se te habrian pagado los gastos del viaje.

El pobre Harte está muy malo y condenado á los baños calientes de Bristol. Es mejor poeta que filósofo, porque toda su enfermedad y melancolía proceden de la mala acogida de su *Gustavo Adolfo*; se ha vuelto estremadamente devoto, de lo cual me alegro, porque siempre es un consuelo para los aflijidos.

No puedo poner en manos de M. Larpent mi regalo de año nuevo hasta que no regrese yo á la ciudad, lo cual se verificará antes de navidad. Entre tanto Dios te bendiga.

CARTA CCCLXXXIV.

LONDRES, 27 de Diciembre de 1765.

Mi querido amigo.

El lunes último regresé de Bath un poco mejor de lo que estaba antes de ir allí; los dolores reumáticos en mis piernas y talones siguen atormentándome, y casi no puedo esperar verme libre de ellos.

Sin duda que habrás recibido la reseña oficial de lo que ha hecho, ó por mejor decir de lo que no ha hecho el parlamento el día de su apertura. El mismo asunto será el gran objeto de la próxima reunion: me refiero al negocio de nuestras colonias en América, sobre la imposicion del papel sellado, que aquellos colonos rehusan pagar absolutamente. El gobierno se inclina á manifestar alguna indulgencia á estos hijos insolentes para con su madre patria: la oposicion es de parecer que se empleen medidas rigurosas, según las llama, pero yo las considero como violentas; quiere nada menos que las *dragonnades* (a) y que las tropas que allí tenemos exijan el impuesto. Yo digo que nunca he visto corregido á fuerza de azotes á ningun niño obstinado, y que no querría que la madre patria se condujese como una madrastra. Nuestro comercio en América produce un año con otro dos millones, y el impuesto del papel sellado solo figura en esta suma por 100,000 libras, que no deseo ver entrar en las arcas del estado, con la certidumbre, ó solo con el riesgo, de hacer perder un millon anual al tesoro público.

No hablo de la *jarretera* que se confirió ayer, porque las gacetas te informarán sobre el particular; pero debo observar que la cinta concedida al principe Brunswick es una señal de la mayor distincion para esta familia. Creo que es la primera, excepto nuestra familia real, que haya obtenido dos cintas *azules* al mismo tiempo. Es necesario confesar que esta casa las merece.

No se oye hablar en la ciudad de otra cosa que de separaciones conyugales: Guillermo Finch, el ex-vice camarero mayor, Lord Warwick y tu amigo Lord Bolingbroke. No me sorprenden estas separaciones, sino de que tantos maridos y mugeres vivan todavía juntos; cierto parece que en este pais no se comprende bien el matrimonio.

He enviado hoy á M. Larpent doscientas libras esterlinas como obsequio de año nuevo; supongo que te lo avisará por este correo.

Pasa las fiestas de Navidad tan alegremente como puedas, porque *visto el poco tiempo que nos queda, nada es mas funesto que la negra melancolía*. Por lo que hace al año nuevo, Dios te conceda muchos y muy felices. A Dios.

(a) Nombre que quedó á la persecucion que se hizo en Francia en tiempo de Luis XIV á los protestantes para la cual se emplearon los dragones.

## CARTA CCCLXXXV.

LONDRES, 11 de Febrero de 1766.

Mi querido amigo.

Recibi hace dos dias tu carta de 25 del pasado, y ocho dias antes la precedente de que me hablas; este retardo prueba que los caminos están casi intransitables en esta estacion. Apenas me acuerdo haber visto un invierno mas crudo; aqui ha ocasionado muchas enfermedades; mi pobre esqueleto ha sufrido tanto, que me vi obligado hace tres semanas á sangrarme dos veces en cuatro dias. Lo conveniente de esta operacion apareció despues, por la mucha mala sangre que me sacaron y el alivio considerable que senti en la cabeza y los miembros.

Quizá esperas de mi una relacion circunstanciada del estado actual de las cosas politicas. Si asi es, verás frustradas tus esperanzas, porque ninguno en el mundo, y yo menos que nadie, sabe nada sobre el particular; cada dia, y aun cada hora, se cambia de resolucion. En general se piensa, y yo soy de igual parecer, que el ministerio actual está para morir; pero solo Dios sabe si tendremos pronto otro por diferente estilo. Sin embargo, es seguro que la eleccion de los ministros fué muy contestada en la cámara de los comunes, y que solo tuvieron una mayoría de once votos, número muy corto para poder manejar convenientemente el timon del estado. Al dia siguiente fueron vencidos por una mayoría de tres votos en la cámara de lores, en donde se trató de llevar á cabo el acto del papel sellado en las colonias *vi et armis*. No sé que conclusion sacarás de estas premisas; yo protesto que no saco ninguna, y solo contemplo con asombro la confusion en que se hallan los negocios; no he visto nada semejante despues de cincuenta años de esperiencia. Este acto, revóquese ó no, lo cual parece aun muy problemático, es pernicioso; ha infundido tanto terror en los Americanos, que nuestro comercio con ellos no será por mucho tiempo lo que antes. Hay en nuestras manufacturas una multitud de artesanos que morirán de hambre por falta del tra-

bajo que les procuraba nuestro comercio con América, y el hambre es siempre madre de los tumultos y de las sediciones.

Pues que has escapado de la gota en medio de un frio tan riguroso, es de suponer que te verás libre de ella, á lo menos hasta el invierno próximo. A Dios.

Lord<sup>m</sup> que se separó de su muger, sostiene ahora con mucho lujo á una..... Este es el medio de completar su ruina.

## CARTA CCCLXXXVI.

LONDRES, 17 de Marzo de 1766.

Mi querido amigo.

Me consideras como deudor tuyo injustamente. Nunca recibí tus cartas sin contestarlas por el primero, ó cuando mas por el siguiente correo. Me figuro que las mías se helaron ó ahogaron en el camino, porque los prodigios de heladas, nieves ó inundaciones han sido tan frecuentes este invierno que casi han perdido su nombre.

Me dices que ibas á los baños de Baden, y poniéndome esto en perplejidad, recomiendo la presente al cuidado de M. Larpent para que te la encamine. Supongo que *Baden* es en aleman el nombre general de todos los baños, y que estos se distinguen por algun epíteto, como *Wissbaden*, *Carlsbaden*, etc. Me figuro que no serán baños frios, de los que tengo muy mala opinion en todos los casos de artritis ó de reumatismo, y el tuyo es un compuesto de estas dos enfermedades, bien que la última es la que domina.

Quizá te sorprenderá que no te diga yo nada de los negocios públicos, sobre los que será tan secreto como la docil *Kate de Holspur*, que no queria decir lo que no sabia. Lo mas particular es que nadie parece saber mas que yo. Las gentes anhelan, admiran, conjeturan y refinan; se habla diariamente de cambios ministeriales, pero de qué genero, solo Dios lo sabe. Es tambien muy dudoso si M. Pitt aceptará ó no un lugar en la administracion. Los dos secretarios de estado actuales lo desean; pero los otros piensan en la fábula

del caballo que llamó al hombre á su socorro (a). No te diré nada de los negocios de América, porque no tengo bastante tinta, plumas ni papel para darte una idea clara de ellos. Las discusiones promovidas sobre el particular, tanto en las cámaras como en las sociedades, han sido ardientes y apasionadas. El decreto sobre el papel sellado se revocó al fin, y me alegro mucho de ello. Yo envié mi voto en este sentido, porque veía mas inconvenientes en llevar á cabo la medida que en derogarla.

El otro día estuvo conmigo el coronel Brown, y me aseguró que te habia dejado bueno. Dice que me conoció en Spá, pero yo no me acuerdo, aunque si hago memoria de sus dos hermanos el

(a) Perseguía un caballo vengativo  
A un ciervo que le hizo leve ofensa ;  
Mas hallaba segura la defensa  
En su veloz carrera el fugitivo.

El vengador, perdida la esperanza  
De alcanzarlo, y lograr así su intento,  
Al hombre le pidió su valimiento  
Para tomar del ofensor venganza.

Consiente el hombre, y el caballo airado  
Sale con su ginete á la campaña,  
Corre con direccion, sigue con maña,  
Y queda al fin del ofensor vengado.

Muéstrase al bienhechor agradecido :  
Quiere marcharse libre de su peso ;  
Mas desde entonces mismo quedó preso,  
Y eternamente al hombre sometido.

*El caballo, que suelto y rozagante,  
En el frondoso bosque y prado ameno  
Su libertad gozaba tan de lleno,  
Padece sujecion desde ese instante.*

*Oprimido del yugo ara la tierra :  
Pasa tal vez la vida mas amarga ;  
Sufre la silla, freno, espuela, carga,  
Y aguanta los horrores de la guerra.*

En fin perdió la libertad amable  
Por vengar una ofensa solamente.  
Tales los frutos son que ciertamente  
Produce la venganza detestable.

(SAMANIEGO.) Tr.

coronel y el raptor. Presenta mis respetos al conde Flemming : siento mucho la enfermedad de la condesa; era muger de finisimos modales.

Diffícilmente creerás que tuve á comer en mi casa á tu antiguo conocido el principe de Brunswick. Me alegro que haya pasado esta ceremonia que no podia yo evitar, porque S. A. me habia abrumado con mil cumplimientos y atenciones.

Dios te bendiga.

CARTA CCCLXXXVII.

BLACKHEATH, 13 de Junio de 1766.

Mi querido amigo.

Tu carta de 30 del pasado llegó ayer á mis manos, y la esperaba con impaciencia, porque hacia seis semanas que no tenia letra tuya; tu madre tampoco sabia lo que era de tí, y ya comenzaba á estar segura de que te habias muerto. Debias escribirle una vez á la semana, ó á lo menos cada quince dias; porque las mugeres no se hacen cargo de los negocios y diversiones de los hombres; á la vez que yo puedo por esperiencia tener presente uno y otro; sin embargo, desearia que me escribieses regularmente una vez cada quince dias.

La semana pasada puse en manos de M. Larpent quinientas libras para tí, correspondientes á mi oferta de verano; supongo que ya te habrá escrito sobre el particular. Debes confesar que soy muy exacto.

¿ Qué te diré de nuestros negocios? Protesto que no sé nada, y la descripción que tú haces de ellos es tan exacta como todas las que yo, que me hallo en el lugar, podria darte. La dislocacion y el desarreglo son completos, y por consecuencia todas las medidas ineficaces. Cuando el duque de Grafton renunció los sellos, pronunció un discurso en la cámara de lores, declarando que no objetaba nada contra las personas ni las medidas del actual ministerio, pero que no lo creia bastante fuerte para manejar con acierto los

negocios, y que solo conocia á un hombre (M. Pitt, como facilmente supondrás), que pudiese darles fuerza y solidez; que el se hallaba dispuesto á servir bajo la direccion de este hombre, no solo como oficial general, sino como zapador, y que tomara con gusto la pala ó el azadon. Cuando el duque renunció los sellos, fueron ofrecidos á Lord Egmont, y despues á Lord Hardwicke, pero ni uno ni otro los admitió, quizá por las mismas razones que tuvo el duque de Grafton para renunciarlos; pero despues que se anduvo mendigando una voluntad que quisiese hacerse cargo de ellos, el duque de "" se ofreció y fué admitido como *supte faltas*. Nunca se pensó en Lord Mounstuart para la embajada de Viena, á cuya córte debe regresar Lord Stormont dentro de tres meses. El primero está para casarse con una de las Señoritas Windsor, que poseen una gran fortuna. Si fuese yo á decirte todos los cálculos, racionios y conjeturas que hacen las gentes, bien ó mal informadas, sobre el asombroso estado de nuestros negocios, emplearia mucho mas tiempo y papel del que tú y yo podemos disponer, aunque ni tú ni yo tenemos actualmente muchos negocios.

Mi salud es tan buena como podia esperarlo de mi edad y de mi arruinado esqueleto; hablo de medio cuerpo para arriba, porque para abajo es muy diferente; mis piernas conservan aun la tesura y debilidad de mi largo reumatismo, y no puedo andar durante media hora consecutiva. Como se acerca el otoño y aun el invierno, debes cuidar de abrigarte mucho, sobre todo, las piernas y los brazos.

Lady Chesterfield te envia muchas memorias; está contentisima con la eficacia de su parche. A Dios.

CARTA CCCLXXXVIII.

BLACKHEATH, 11 de Julio de 1766.

Mi querido amigo.

Eres un mortal afortunado dividiendo asi tu tiempo entre los grandes y las bellas; no dudo que harás á estas los honores de tu

pais. Segun te esplicas, parece que el emperador es bastante bueno para un emperador. Como su categoria es mayor que la de los otros monarcas de Europa, era de suponer que habria recibido una educacion proporcionalmente peor. Por la relacion que me haces veo que aprendió el arte homicida, único en que los principes se hallan siempre instruidos, por la buena razon, de que su grandeza y su gloria solo dependen del número de sus semejantes que su ambicion puede esterminar. Si un soberano se mostrase casualmente moderado, justo y elemente, qué figura tan despreciable no haria en el catálogo de los principes! Siempre he manifestado yo gran respeto por el rey *zoquete*. Despues de esta entrevista en Torgau, los dos monarcas quedarán menos ó mas desavenidos; pero yo me inclino á creer que será lo último. Felipe de Comines observa que el *abocamiento de los reyes* no produjo nunca nada bueno. El rey de Prusia empleará toda su perspicacia para analizar á S. M. I., y yo apostaria á favor de la águila negra contra las dos cabezas de la águila austriaca, aunque se dice que dos cabezas valen mas que una. Si los dos monarcas estuviesen bajo mi direccion y se hallasen sostenidos de algunos de sus aliados, haria que quitasen á Francia la Alsacia y la Lorena. Dirás que soy otro abate de *Saint-Pierre*, pero yo solamente espongo lo que desearia; é al contrario, creia practicable todo cuanto deseaba.

Vamos á nuestros negocios: hay mucha hulla en esta córte y pronto veremos un cambio de personas. Me preguntarás quiza quien saldrá y quien entrará, y te responderé que no lo sé. Me figuro que M. Pitt será puesto á la cabeza del nuevo arreglo sea el que fuere. Si asi es, presumo que *habrá mezclado un poco de agua en su vino* por lo que hace á lord Bute. Cuando esto se sepa, como indispensablemente tiene que suceder, podrá despedirse de su popularidad. Un ministro como ministro está muy espuesto á atraerse la animadversion pública, y como favorito mucho mas. Si se verifica algun acontecimiento de este género, me figuro que será la semana entrante, y en este caso te escribiré.

Voy á seguir tu consejo y á disfrutar el invierno próximo de tan buena salud como yo quiera, bien que estoy seguro de que los dolores reumaticos me han de atormentar mientras tuviere vida; si el momento de perderla está cerca ó lejos es para mi cosa muy indiferente. En enalquier caso, Dios te bendiga.

## CARTA CCLXXXIX.

BLACKHEATH, 15 de Agosto de 1766.

Mi querido amigo.

Al fin se levantó el telon antes de ayer, y dejó ver á los nuevos actores en compañía de algunos de los antiguos. No te los nombro porque la gaceta de mañana lo hará con los mismos detalles que yo podria enviarte. M. Pitt que estaba autorizado para hacer lo que le pareciese, hizo todos los nombramientos: pero cual piensas que fue el encargo que él mismo se confirió? Secretario del sello privado (y lo que mas te admirará como admira á todo el mundo, conde de Chatan. Lo mas gracioso es que al subir la escalera se cayó y lastimó de tal modo, que no volverá á poder sostenerse en pié. Nadie sabe qué pensar de tal medida, aunque no sea esta la primera vez que los grandes talentos caen en el lazo de las pequeñas intrigas. Sea lo que fuere, este hombre no es ya M. Pitt bajo ningun aspecto, sino únicamente el conde de Chatan. Creo que nunca se ha visto ni leído acontecimiento semejante: dejar la cámara de los comunes en el colmo del poder y en el goce completo de su ambicion, y esto cuando retiraba todo su vigor de aquella asamblea, y cuando solo ella podia mantenerlo, para ir á la cámara de Lores, á ese hospital de incurables, es un hecho tan extraordinario que no lo habria yo creído si no lo viese como acaba de suceder.

Hans-Stanley debe ir de embajador á Rusia, y mi sobrino Ellis á España, condecorado con la cinta encarnada.

Lord Shelbourne es actualmente tu Secretario de Estado; supongo que te lo habrá notificado por este correo.

Ch. Townshend queda ahora de director de la cámara de los comunes; pero no pretendo decidir si permanecerá mucho tiempo contento con ser únicamente sustituto de Lord Chatan. Muy mal presagio es para este su nueva dignidad, porque todos sus enemigos sin distincion se alegran de ella, y todos sus amigos la ven

petrificados y mudos. Si no me engaño, disfrutará antes de fin de año del *otium cum dignitate*. Basta de política.

¿ Está todavía contigo la bella ó á lo menos la gruesa Miss D\*\*\*? Menester es confesar que conoce muy bien el manejo de las córtés, porque de otro modo, cómo habia de ser tan bien recibida en Dresde y conservar al mismo tiempo sus relaciones en *Leicester-Field*?

No hay memoria de hombre que recuerde haber visto un invierno mas húmedo que el presente. Desde Marzo no hemos tenido un solo día sin lluvia. Espero que esto no afectará tu salud como lo hacen los frios rigorosos, porque con estas inundaciones el tiempo no ha sido crudo. Dios te bendiga.

## CARTA CCCXC.

BLACKHEATH, 14 de Agosto de 1766.

Mi querido amigo.

Ayer recibí tu carta de 50 del pasado, y veo que se cruzó con la mia en el camino sin haber tenido tiempo de reconocerse.

Los periódicos te habrán ya informado de los cambios que aquí ha habido. Es probable que sobrevengan otros, pero no puedo preveer cuales serán; creo que no hay quien lo sepa, ni aun las personas que deben hacerlos. Yo supongo que serán ocasionales segun el manejo de las personas. Las causas y las consecuencias de la querrela de M. Pitt, aparecen ahora impresas en un folleto de Lord T. . . ., y en una refutación que no creo sea del mismo M. Pitt, sino de alguno de sus amigos, pero con su aprobacion. El primero de estos impresos es escandaloso y grosero, porque descubre los secretos de la conversacion privada. Milord dice que en su última conferencia se creyó tan autorizado como M. Pitt para nombrar nuevos ministros, y que en consecuencia eligió á Lord G\*\*\*, Lord L\*\*\* eet. para ocupar los puestos del gabinete; y que no queriendo M. Pitt consentir en este arreglo, Lord T. . . . rompió la confe-

rencia y partió muy colérico para Stowe, en donde presumo que podrá vivir largo tiempo sin que se le moleste, puesto que M. Pitt no puede ni quiere mandarlo llamar. El folleto en favor de M. Pitt trata de toda su vida pública, y bajo este aspecto es muy fastidioso para todos los que la conocen de antemano; pero al fin se halla un pasaje que derrama un soberano desprecio sobre Lord Temple, y esto con tanto fino, que lo creo del mismo M. Pitt. Tú mismo juzgaras, porque quiero transcribirtelo. « Me atrevo á decir que si Lord T. . . . no hubiese engordado á la sombra de M. Pitt y retirado de este grande hombre un poco de consideracion, se habria escabullido de la vida pública con tan poco ruido como cuando se escurrió en ella, y desapareció sin mas traza que la de agregar una simple unidad en los registros mortuorios del gabinete (a). » Quisiera poder enviarte todos los folletos y papeles que pululan aqui sobre la cuestion; pero es imposible porque habria para cargar un buque cada semana. Cierto es que M. Pitt, admitiendo el título de conde, ha perdido casi toda su popularidad, principalmente entre los comerciantes; creo que el partido de la oposicion será muy fuerte, y quizá lo veremos prevalecer en la próxima sesion, puesto que no hay persona que tenga en la cámara de los comunes la autoridad y el ascendiente que tenia M. Pitt sobre sus miembros.

Las gentes me dicen lo mismo que el jóven Harvey te dijo en Dresde, que tengo muy buen semblante; pero este es un cumplimiento en el aire que todo el mundo recibe y hace; sin embargo, es cierto que me hallo mejor de lo que podia esperar de mis años y de mi cuarteado edificio. A Dios.

(a) El pasage original es el siguiente :

But this I will be hold to say, that had he (Lord T. . . .) not fastened himself into M. Pitt's train, and acquired there by such an interest in that great man, he might have crept out of life with as little notice as he crept in; and gone off with no other degree of credit, than that of adding a single unit to the bills of mortality.

## CARTA CCCXCI.

BLACKHEATH, 12 de Setiembre de 1766.

Mi querido amigo.

Recibo en este momento tu carta de 27 del pasado. Esperaba que tu correría á las aguas de Baden hubiese disminuido un tanto tu dolorosa indisposicion. Si no me engaño llevaste contigo los polvos del Dr. Monsey. ¿ Los has tomado y te han aliviado algo? á mi me sentaron mucho. Yo, que me tengo por experimentado en la medicina, te prescribo un régimen refrigerante.

No me asombra mucho que tú lo estés á vista de la conducta de Lord C<sup>mo</sup>. Si no se dejó engañar por Lord B<sup>mo</sup> aceptando la dignidad de par, el caso es enteramente inesplicable. Juzgo que los instrumentos que ha elegido para ocupar los primeros puestos nunca podrán llenarlos convenientemente. Fué mucha crueldad la de hacer pasar sobre la cabeza del viejo Ligonier á un muchacho como Lord G<sup>mo</sup>; si yo me hubiese hallado en lugar de este, habria rehusado la comision durante la vida de aquel honrado é intrepido general. Todo esto ha sido para forzar al duque de R<sup>mo</sup> á que diese su dimision, y crear á Lord B<sup>mo</sup> gobernador de Irlanda, empleo que me atrevo á profetizar no es para él. Muchas instancias se hicieron á Ligonier para que renunciase su regimiento de guardias, pero de ningún modo quiso hacerlo, y declaró que el rey podia separarlo de su empleo, pero que él no lo abandonaria por si mismo.

Carezo de noticias politicas que comunicarte; los sucesos están ahora madurando para la reunion del parlamento. Eseribeme inmediatamente despues de recibida la presente para informarme cómo te hallas.

Dios te bendiga y conceda antes que nada la salud, porque es el mayor de los beneficios.

## CARTA CCCXCH.

BLACKREATH , 30 de Setiembre de 1766.

Mi querido amigo.

Con sumo gusto recibí ayer tu carta de 18 de este mes, porque me hace saber que tu último ataque pasó felizmente. A fin de impedir una recaída, apruebo mucho tu plan de ir al medio día de Francia, y te recomiendo que prefieras para residencia á Pezenas, Tolosa ó Burdeos; pero no te dejes persuadir eligiendo á Aix en Provenza, porque sé por esperiencia que es á la vez el lugar mas frio y mas caliente del mundo, á causa de los ardores del sol y del aire vivo de los Alpes. Te recomiendo igualmente para tu mal de pecho, que tomes dos veces al día la leche de burra ó mas bien de yegua, y esto durante seis meses por lo menos.

He escrito, segun me encargas, al Secretario de Estado M. Conway, y me parece que no habrá ninguna dificultad para que se te conceda el permiso que solicitas.

Nada ha ocurrido de nuevo en el mundo político despues de mi última, y así Dios te bendiga.

## CARTA CCCXCIII.

LONDRES, 29 de Octubre de 1766.

Mi querido amigo.

El último correo me trajo tu carta del 17. Me alegro saber que tu pecho se halla mucho mejor. En el medio día de Francia hallarás abundante leche de burra y de yegua; cuando yo estuve allí se tomaba mucho. Guy Patin no recomienda á un enfermo mas médico que un caballo, ni mas boticario que una burra. Por lo que

hace á los dolores y á la debilidad de tus miembros, *te ofrezco otro tanto*; desde mi último reumatismo no me he visto libre de padecer. Hago de mis piernas cuanto uso puedo, y tú deberías hacer lo mismo, porque con el reposo empeoran. Ahora no puedo ponerlas en ejercicio continuado á causa de la debilidad de mis años; pero descansando varias veces trato de andar á lo menos dos horas diarias, en el jardín ó dentro de casa, segun lo permite el tiempo. Mañana partiré para Bath con esperanza de un medio restablecimiento, porque ni la caldera de Medea podría procurármelo completo. Las piezas maestras de mi miserable buque están muy usadas para soportar reparos que pudiesen utilizarlas de nuevo. Veré allí al pobre Harte que me dicen se halla en el estado mas miserable, entre ciertos males reales y otros imaginarios.

No te hablo de acontecimientos políticos por muchas razones, siendo una de ellas que no sé ninguno. Se esperan grandes sucesos para la sesion que comienza el 11 del entrante; pero de qué especie? nadie lo sabe de positivo: por consecuencia, cada uno conjetura á su manera. Lord Chatham que habia ido á Bath con la mira de rehacerse para la campaña de invierno, llegará mañana á esta ciudad; hasta ahora no tiene mas que una pobre comitiva de ayudantes, y no sé de donde podrá tomar otra mejor. Ch. Townshend y él están ya en malos términos. En una palabra, *no veo pizca* y así Dios te bendiga.

## CARTA CCCXCIV.

BATH, 15 de Noviembre de 1766.

Mi querido amigo.

En este momento recibo tu carta del 3 escrita en Bále. Me alegro mucho de que estes tan aliviado del pecho, aunque quizá será á costa de tus piernas. Si el dolor es gotoso ó reumático, mas vale que se halle en las piernas y no en cualquiera otra parte del cuerpo. Hé consultado sobre esto con Monsey, el gran médico del

lugar. Dice que á tanta distancia no se atreve á prescribir nada; que tu enfermedad puede provenir de causas diferentes, que es necesario que un facultativo la estudie de cerca; en definitiva, que no sabe de lo que se trata. Voy á decirte el caso en que yo me hallé en 1752 y que no difiere mucho del tuyo. Me habia visto aquel año peligrosamente enfermo de una fiebre en Holanda, y cuando logré restablecerme un poco, el humor febril atacó mis piernas, y las hinchó de tal modo, sobre todo hácia la caída del sol, que mis dolores eran muchos, y mi figura muy chocante á los demas. Regresé á Inglaterra con las piernas en este estado, y consulté con Mead, Broxholme y Arbuthnot, pero ninguno de ellos me procuró el menor alivio; al contrario, aumentaron la hinchazon aplicándome cataplasmas y emolientes. Permaneci en esta situacion cerca de seis meses, hasta que cansado de todos nuestros médicos, resolví consultar con Palmer, el cirujano mas célebre del hospital de Santo Tomas, y al instante me dijo que los médicos habian seguido un método detestable, visto que la hinchazon de mis piernas provenia de la relajacion y debilidad de los vasos cutaneos, y que en vez de emolientes necesitaba yo tónicos. En consecuencia, me ordenó que todas las mañanas meliese mis piernas hasta las rodillas en salmuera, tan caliente como pudiese yo soportarla: la salmuera debe haber contenido antes carne salada. Seguí sus órdenes, y, despues de haber salado mis piernas durante unas tres semanas, desapareció completamente el mal, y desde entonces mis piernas no han vuelto á hincharse. Despues de esto es menester que te advierta que no te apliques este remedio atolondradamente y sin tomar la precaucion de consultar con el mejor facultativo del lugar; porque si tu hinchazon proviene de humor goloso ó reumático, podria ser muy peligroso emplear un remedio tan astringente, y quizá tan repercusivo como la salmuera. Así pues, *vé piano*, y no sin consultar con un buen médico que inspeccione las partes.

Te dirigiré todas mis cartas á casa de M. Sarrazin, que supongo se halla establecido en Bâle, tanto mas cuanto que no es seguro que te delengas en ningun punto del medio dia de Francia. ¿Sabes si ese Sarrazin es descendiente del poeta frances del mismo nombre?

El pobre Harte se halla en un estado lamentable; yo voy con frecuencia á verlo por compasion. Un ataque de parálisis le ha privado del uso de la pierna derecha, y afectado al mismo tiempo su

lengua y quizá un poco su cabeza. Tales son los tributos intermedarios que nos vemos obligados á pagar de un modo ú otro á nuestra miserable naturaleza, hasta que no le paguemos el último y mas grande de todos. Ojalá lo pagues tú muy tarde, y con tan pocos tributos intermediarios como fuere posible! Así *jubeo te bene valere*.

## CARTA CCCXCV.

BATH, 9 de Diciembre de 1766.

Mi querido amigo.

Antes de ayer recibí tu carta de 26 del pasado; me alegro infinito de que comiences á experimentar los buenos efectos de ese clima á que debo yo la vida, pues los hábiles y los ignorantes me habian condenado á muerte de comun acuerdo en 1641. En aquel tiempo permaneci tres ó cuatro dias en Nimes, donde creo que hay mas restos de antigüedades que en ninguna otra ciudad de Europa, excepto Italia. Lo que muy impropriamente llaman allí la *maison carrée*, es á mi parecer el mas bello trozo de arquitectura que en mi vida he visto; el anfiteatro es un edificio muy toco y sombrío, y si se hallase en Inglaterra todo el mundo lo tomaria por obra de Vanbrugh.

Esta ciudad es ahora lo que era cuando la viste; encierra una multitud de ociosos y de desconocidos. Yo frecuento muy rara vez los lugares públicos, de modo que paso el tiempo con la mayor uniformidad: tomo el aire todas las mañanas en mi silla de manos, y leo todas las tardes. A propósito de lectura, he visto un libro que creo te proporcionara algun placer; á lo menos á mi me lo ha procurado; es obra que hasta ahora no habia llegado á mi noticia, y su título es: *Reflexions sur la Poésie et la Peinture, par l'abbé du Bos*, en dos volúmenes en 8°. Supongo que la hallarás en todas las grandes ciudades de Francia; su critica y sus reflexiones son justas y animadas.

Quizá esperas que te comuniqué yo algunas noticias políticas,

pero puedo decirte que no las recibirás de ningún lado, porque no hay mortal que comprenda el estado actual de los negocios. Ocho ó nueve personajes de alguna importancia han renunciado sus empleos; y con tal motivo Lord C<sup>o</sup> ha hecho ofrecimientos al duque de B<sup>o</sup> y á sus adictos, pero no pudieron entenderse, y su señoría partió muy enojado para Wooburn, de modo que la negociación se frustró completamente. Las gentes muestran alguna impaciencia por saber sobre quien recaera la elección de Lord G<sup>o</sup> porque necesariamente ha de elegir alguno, y aun él mismo dice que no puede ser solo *contra mundum*. Es indudable que nunca se han visto los negocios en tal estado ni en este ni en otro país. Cuando se forme el nuevo ministerio, será el sexto en seis años.

El pobre Harte se halla aquí en el estado mas deplorable del mundo. Los que como yo le descan el bien posible anhelan por su muerte. Buenas noches.

## CARTA CCCXCVII.

LONDRES, 13 de Febrero de 1767.

Mi querido amigo.

Llevo tanto tiempo de no recibir carta tuya, que estoy de lo mas alarmado sobre tu salud, temiendo que el medio día de Francia no haya sido tan benéfico para tí como lo fue para mí en 1744 cuando me arrancó de las garras de la muerte. Luego que recibas la presente infórmame de como y en donde te hallas.

Por aquí no ocurre nada nuevo que comunicarte. Todo parece suspenso en la corte y en el parlamento, hasta que lord Chathan no regrese de Bath, retenido allí en cama durante todo este mes de un fuerte ataque de gota; el poder aparente solo se encuentra ahora en sus manos.

En los negocios de poca importancia que se han discutido hasta hoy en la cámara de los comunes, Ch. Townshend ha tomado hasta tal punto ciertos aires ministeriales, que no creo merezcan la aprobacion de Lord Chathan. Sin embargo, como este ha

creido conveniente dejar la cámara de los comunes, necesita allí de todos los recursos de aquel y de su destreza en el manejo de los negocios.

No te envío la reseña de los casamientos, nacimientos y muertes, porque me imagino que ves todo esto en los periódicos ingleses que tengo entendido recibes. Tu antiguo conocido Lord Essex debe casarse esta semana con Enriqueta Bladden, que tiene 20,000 libras esterlinas en *toca-tejas*, y que espera otro tanto á la muerte de su padre. Nuestro pariente Lord Strallmore se casará dentro de quince dias con Miss Bowes, que es quizá la mayor heredera de Europa. En fin, el frenesi matrimonial está ahora en todo su furor, y ha llegado á ser epidémico. Los hombres se casan por el dinero y las mugeres hacen lo mismo por otro principio que creo adivinarás. Dios te bendiga y envíe la salud.

## CARTA CCCXCVIII.

LONDRES, 3 de Marzo de 1767.

Mi querido amigo.

A la vez recibí ayer tus dos cartas escritas en Montpellier, una de 29 de Diciembre último y otra de 12 de Febrero; pero no puedo concebir qué se han hecho las mías, porque te aseguro que he contestado todas las tuyas por el correo inmediato. Hace unos diez dias que tomé la pluma con la mayor inquietud por tu largo silencio. Temia que tus males hubiesen aumentado, pero tu carta del 12 de Febrero ha disipado mis inquietudes. El mismo clima que ha sido ya tan benéfico para tu salud, te restituirá probablemente las fuerzas dentro de poco tiempo, aunque no debes alimentar esperanzas de llegar á ser lo que eras antes de tus males recientes.

Me veo en el caso de repetirte como en mi última, que no tengo ninguna noticia que comunicarte. Lord Chathan llegó por fin ayer, abrumado con la gota é incapaz de servirse de sus manos ni de sus pies. Durante su ausencia Ch. Townshend se ha espere

sado de él en términos que en lo sucesivo es menester que vivan bajo mejor ó peor inteligencia de lo que han vivido hasta aquí.

El viernes pasado, M. Dowdeswell y M. Grenville propusieron que se disminuyese un chelin por libra el impuesto sobre bienes raíces, á lo cual se opuso la córte pero sin suceso, porque salió derrotada por diez y ocho votos. La oposicion exalta mucho esta victoria, aunque á mi parecer sin razon, porque es evidente que todos los propietarios fueron ganados por este chelin por libra.

El duque de Buccleugh se casará muy pronto con Miss Betty Montague. Ayer tuvimos el casamiento de Lord Essex y de Enriqueta Bladen, y la semana pasada el de Lord Strathmore con Miss Bowes. Las dos parejas se dirigieron directamente de la iglesia al campo para la consumacion, temiendo, sin mayor razon, fastidiarse mutuamente si hubiesen permanecido en la ciudad. Y con esto *dixi*: Dios te bendiga.

Haces bien de ir á la reunion de los Estados de Languedoc, aunque solo sean sombra de los antiguos Estados cuando habia alguna libertad en Francia.

## CARTA CCCXCVIII.

LONDRES, 6 de Abril de 1767.

Mi querido amigo.

Ayer recibí tu carta de Nimes, por la que veo que muchas de las nuestras se han extraviado. Es probable que la presente corra la misma suerte; sin embargo, si llega á manos de M. Sarrazin, presumo que sabrá encararte y dirigirte la punteria, porque veo que andas de aquí para allí y que Dresde es tu polo. Celebro mucho que tu correria meridional te haya generalmente restablecido, porque en cuanto á tus piernas y mustos no debes esperar que recobren su fuerza y actividad primitivas. Yo sé que mis miembros, ademas de la debilidad natural á la vejez, nunca han podido restablecerse completamente del rudo ataque reumático que experimenté hace

cinco ó seis años. Ahora no puedo andar mas que una media hora consecutiva, y eso cojin cojeando.

No me hallo en estado de poder bosquejarte el cuadro de nuestros negocios políticos; nunca los he visto en situacion semejante. Lord Chathan lleva dos meses de hallarse tan malo, que no le ha sido posible prestar la mano ni el oído á los negocios (algunos dicen que lo que no ha tenido es humor); y por lo que hace á sus *sous-ministres*, no se atreven á hacer nada sin órdenes suyas, de modo que todo está suspenso. A mi me parece que las cosas no pueden permanecer mucho tiempo de esta manera; y si Lord Chathan dejase su empleo ó el mundo, alternativa que no es improbable, conjeturo que lo que se llama partido de Rockingham, se veria en posicion muy favorable para llegar al ministerio. Pero esto no es mas que conjetura, porque carezco de *data* y *postulata* para razonar con algun acierto sobre el particular.

Cuando hubieres regresado á Dresde, como lo espero el mes entrante, nuestra correspondencia será mas regular. A Dios.

## CARTA CCCXCIX.

LONDRES, 5 de Mayo de 1767.

Mi querido amigo.

Presumo por tu última escrita en Bale el 25 del pasado, que la presente te hallará en Dresde, y en consecuencia te la dirijo allí. Cuando me hubieres escrito una palabra de tu llegada á dicha ciudad, te contestaré con algo mas que la simple respuesta. Si te quejas del tiempo que ha hecho al norte de Besançon, qué dirias del que hemos tenido por aquí durante dos meses sin interrupcion? Frecuente nieve, y un viento del norte constante y muy frio. Te escribo la presente cerca de un buen fuego, y nieva en este momento con la mayor abundancia. Todas mis esperanzas de fruto quedan desvanecidas en Blackheath, y lo que es peor, muchos de mis árboles han corrido la misma suerte.

No puedo dejar de pensar que el rey de Polonia, la emperatriz de Rusia y el rey de Prusia, *se entienden como ladrones en feria*, aunque el primero no se atreve á sacar la cara á causa de la estupidez, de la ignorancia y del fanatismo de los Polacos. Concibo gran opinion de la fuerza argumentativa de Rusia en favor de los disidentes, puesto que tiene tantas tropas para apoyarla. Les deseo realmente un éxito feliz, porque querria que toda intolerancia fuese á su vez intolerable. Muy pronto veremos con mas claridad lo que hay en este negocio, porque no pienso que la autócrata de todas las Rusias se deje nunca jugar las barbas por los Sarmatas.

¿Qué piensas de ese acontecimiento tan extraordinario de España? Habrias jamás imaginádole que esos Godos ignorantes se hubiesen atrevido á desterrar á los Jesuitas? Necesario es que haya habido razones muy graves y muy importantes para una resolucion tan extraordinaria; pero no pretendo adivinar cuales sean; quizá nunca las sabré, aunque en todos los cafés de aqui se conocen perfectamente.

Nuestras cosas políticas se hallan en la misma situacion. Lord Clathan continúa malo; solo sale una hora diaria para tomar el aire en su coche; sé de buena tinta que el rey le ha enviado recado para tranquilizarle respecto á su enfermedad, y asegurarle que se halla resuelto á sostenerlo á despecho de todo y de todos.

El pobre Harte está muy malo; habla con frecuencia de tí y con mucho afecto. A Dios.

## CARTA CD.

LONDRES, 1 de Junio de 1767.

Mi querido amigo.

Ayer recibí tu carta de 20 del pasado escrita en Dresde; me alegro infinito de que llegases sano y salvo á aquella ciudad. Este año ha sido por todas partes un *annus mirabilis*, por el mal tiempo que aun continúa por aquí. Todo el mundo tiene

fuego en su casa y lleva vestidos de invierno como en Navidad. La ciudad está llena de enfermos y las muertes repentinas han sido muy frecuentes.

No sé qué decirte de los negocios públicos; todo permanece *in statu quo*; nada se hace. Muchos cambios hay en embrión, y creo que verán la luz muy pronto quizá la semana entrante; pero quienes deban ser los instituidos y los destituidos es cosa que yo no sé, aunque todos dicen que se hallan bien informados. Me inclino á creer que será un ministerio mosaico compuesto de piezas ajustadas.

El viernes pasado envié tu subsidio á M. Larpent que supongo te habrá avisado. Creo que lo recibirás en circunstancias muy oportunas, visto el retardo con que se pagan los sueldos de los empleados dentro y fuera del reino. Aqui se habla de pagar estos atrasos para Navidad. Los criados del rey, de segundo orden, casi mueren de hambre.

Me figuro que habrás sabido en Dresde que el conde de Brühl es ya hombre casado ó en visperas de serlo con Miss Egremont, que tiene, junto con sus honorarios de azafata (a), 2,500 libras esterlinas, ademas de 10,000 en dinero que le dejó Lord Egremont. Esto haría mucho ruido *en escudos de Alemania*. Me alegro mucho de ello porque es hombre muy amable. Dios le bendiga.

Concibo perfectamente el motivo del ascendiente que tiene Orloff sobre la emperatriz de todas las Rusias, pero no veo por qué la misma causa influiria en el rey de Prusia.

## CARTA CDI.

BLACKHEATH, 2 de Julio de 1767.

Mi querido amigo.

Aunque no he recibido nada de tí despues de mi última, y que tampoco tenga noticias políticas que comunicarte, tomo la

(a) Criada de la reina que le sirve los vestidos y alhajas que se ha de poner, y los recoge cuando se desnuda.

pluma para informarte de ciertas novedades que ocurren en Greenwich, y que creo te serán tan gratas como á mi. Sábete pues que tu Miss<sup>ta</sup> se casó felizmente hace tres dias con M<sup>rs</sup>, caballero Irlandes y miembro de aquel parlamento, con 2,000 libras esterlinas de renta. Le ha asignado una viudedad de 600 libras, y 1,500 en caso de no tener hijos. Casualmente la vió un dia en la sociedad y quedó muerto á vista de sus encantos; pero como sucede con frecuencia que los muertos se pasean, fué á verla al dia siguiente y le ofreció su fortuna y su persona, y ella aceptó prudentemente ambas cosas tomando la primera antes que la segunda que tiene sesenta años.

Los negocios ministeriales se hallan aun en la misma ridicula é incierta situacion que cuando te escribi la última vez. Lord Chathan no quiere hacer ni escuchar nada; vive en Hampstead y monta á caballo todos los dias. Se dice que la gota ha caido en sus nervios. Tu duro secretario Conway partirá esta semana para reunirse al ejército por el cual suspiraba. Se rumorea que le sucederá Lord Egmont ó Lord Hillesborough; espero que será el último. Lord Northington dará ciertamente su dimision esta semana, pero nadie adivina aun quien le remplazará como presidente. Se habla de mil otros cambios de que no sé qué pensar.

El pobre Harta se halla en la condicion mas deplorable; ha perdido todo un lado de su cuerpo, y en gran parte el uso de la palabra, no obstante lo cual, se propone publicar sus *divinos poemas*, como él los llama. Lo siento mucho á causa de estos porque no ha tenido tiempo de corregirlos antes del ataque, ni talento para hacerlo despues. Dios te bendiga.

## CARTA CDII.

BLACKHEATH, 9 de Julio de 1767.

Mi querido amigo.

Recibi tu carta de 22 del pasado con las propuestas de los refugiados franceses con motivo á la suscripcion para construir un

templo. Las he comunicado á las pocas personas que veo, pero sin ningun éxito, porque me han dicho, y con razon, que mientras tantas gentes pobres perezcan aqui de hambre á causa de la carestia de los viveres, no podian pensar en enviar su dinero á pais extranjero para un edificio que tenian por inútil. En realidad, no he visto miseria semejante á la que reina aqui y que afecta el corazon y el bolsillo de los que tienen uno y otro. Por lo que á mi toca, nunca he sido amigo de construcciones, porque me ha parecido que solo es pagar tributo á los albañiles, los carpinteros y el empresario.

Contra las esperanzas concebidas generalmente, todo permanece aqui *in statu quo*; el general Conway y el Lord presidente conservan sus puestos por orden del rey hasta que este encuentre quienes les sucedan.

Lord Chathan ha tenido un nuevo ataque y está peor que nunca; no vé á nadie ni nadie lo vé. Se dice que un médico ignorante le contuvo la gota y la esparció en sus miembros. Un ministro y un amante no pueden tener enfermedad peor, porque enerva el espíritu del primero y el cuerpo del segundo. Hay aqui un interregno, y ya es tiempo muy sobrado de que veamos salir algun orden de cosas de este caos.

Creo que el electorado sentirá las consecuencias de la muerte del conde Flemming, porque era sin disputa hombre habil y ministro firme é inexorable, como debe serlo todo el que se halle á la cabeza de las rentas. Cuando vieres á la condesa viuda, lo cual no es probable que sea muy pronto, te encargo que le presentes los cumplidos de pésame de parte de Lady Chesterfield y de la mia.

Dices que hay muchas enfermedades en Dresde; estoy seguro de que el número de ellas no es menor en Londres, en donde reina actualmente un mal epidémico, bautizado con el bonito nombre de *influenza*; es una calentura benigna de que nadie muere, y que desaparece por lo comun despues de una corta diarrea. Creo que yo he escapado de este mal por haber permanecido aqui. Dios te libre de todas las enfermedades y te bendiga.

## CARTA CDIII.

LONDRES, 30 de Octubre de 1767.

Mi querido amigo.

Acabo de llegar de Blackheath, que he dejado hasta el verano próximo, si vivo hasta entonces, y apenas me hallo en estado de tomar la pluma que es cuanto puedo decir. Me siento estrechamente débil y casi he perdido el uso de mis piernas; espero que recobrarán un poco de fuerza y de carne de que tienen ahora mucha necesidad. La semana entrante iré á Bath con esperanzas de lograr cuando mas un restablecimiento á medias.

No te envío ningunas noticias políticas porque no hay aquí ni política ni ministros. Lord Chathan vive tranquilo en Pynsent y sus subalternos no hacen nada, de modo que todo duerme. Las promociones y empleos que se confieren, vienen evidentemente de Lord<sup>m</sup> que afecta ser invisible, y que, como una chocha-perdiz, piensa que si su cabeza está escondida no se le vé absolutamente.

El general Pulteney murió por fin la semana pasada dejando mas de 1,500,000 libras esterlinas. Dispuso en favor de un primo hermano de todos sus bienes territoriales, que producen 28,000 libras esterlinas de renta, inclusive los bienes de Bradford que su hermano tenia. . . . de aquella antigua familia. Ha dejado 200,000 libras en valores públicos á Lord Darlington, que era su pariente mas cercano, y 20,000 libras por lo menos en diferentes legados. Si las riquezas solas hiciesen á los hombres afortunados, los dos últimos propietarios de estos inmesos bienes habrían debido serlo. Dios te bendiga y te envíe la salud que vale mas que todos los tesosos del mundo.

## CARTA CDIV.

LONDRES, 3 de Noviembre de 1767.

Mi querido amigo.

Tu última carta me trae tristes noticias de tu salud. Para los dolores de cabeza de que te quejas, voy á correr el riesgo de prescribirte un remedio que á mi me hizo mucho bien cuando me vi atormentado de iguales dolores, y es que masques diez granos de ruibarbo todas las noches antes de acostarte, ó lo que ereo mejor, que tomes inmediatamente antes de comer dos pildoras de ruibarbo de cinco granos cada una, que mezclándose con los alimentos, conservan el cuerpo libre. Yo he hecho esto hasta el día, y los efectos han sido buenos. Como parece que temes la aproximacion de un invierno germánico, te aconsejo que escribas al general Conway pidiéndole una licencia durante los tres meses mas rigurosos del invierno, gracia que de antemano puedo asegurar que no se te negara. Si eliges un clima peor que ese, podrás venir á Londres; pero si prefieres otro mas caliente, podrás ir á Niza en Provenza, donde Sir W. Stanhope ha ido á pasar el invierno, y estoy seguro de que se alegrará mucho de tu compañía.

Yo iré á Bath el sábado próximo. *Utinam ne frustra!* Dios te bendiga.

## CARTA CDV.

BATH, 19 de Diciembre de 1767.

Mi querido amigo.

Ayer recibí tu carta de 29 del pasado; me alegro infinito de que tus alivios sean tales que creas poder soportar el invierno en

Dresde. En tal caso te encargo que cuides de conservarte muy abrigado.

Por lo que hace á mi salud, es en general tan buena como podia esperarlo de mi edad. Mi apetito no es malo, digiero y duermo bien, pero conozco que nunca he de recobrar el uso de mis piernas que se hallan ahora tan débiles como cuando llegué aqui.

Me haces algunas preguntas relativamente á Lord<sup>o</sup>; pero ni yo y creo que nadie, excepto él mismo, puede responderlas. Sin embargo, te diré todo lo que sé, ó todo lo que imagino, tocante á este sugeto. Hace un año se hallaba aqui; mostraba actividad y parecia gozar de buena salud, aunque á veces sufría ataques de gota. Nos visitamos cuatro ó cinco ocasiones respectivamente; pero de ocho meses á esta parte ha sido del todo invisible á sus mas íntimos amigos los *sous-ministres*; no queria recibir cartas ni abrir un solo despacho. Se me ha dicho que su médico M<sup>o</sup> contuvo ignorantemente la gota de que padecia, y la esparció en todo su cuerpo, particularmente en los nervios, de modo que mientras estubo aqui mostré muy mal humor y no quiso ver ni oír á nadie. Yo le envié mis cumplidos y solicité su permiso para verle, pero me respondió en dos palabras que se hallaba muy malo para recibir á nadie. Varias veces lo encontré tomando el aire en su silla de manos con buen semblante. Partió de aqui para Londres el martes pasado; pero con qué intento? es para volver á tomar ó para renunciar su administracion? Sépalo Dios, porque hay en esto mil conjeturas. En una de nuestras conversaciones, hace justamente un año, le supliqué que te asegurase un lugar en el nuevo parlamento: me prometió que así lo haria, y estoy convencido de que su promesa fué sincera; agregó que el negocio quedaba á su cargo, y me pidió que no me inquietase mas, pero despues no he vuelto á oír hablar de ello; esto me estimuló á pensar en algun lugar que se vendiese; hablé con un chalan de pueblos ofreciéndole 2,500 libras esterlinas por una eleccion bien asegurada en el parlamento, pero se rió de mis ofertas diciendo que en este momento nada era mas difícil de conseguir que un pueblo; que las personas que habian hecho fortuna en las Indias los habian comprado en 5,000 libras por lo menos, varios en 4,000, y dos ó tres, que él conocia, en 5,000. Confieso que esto me puso de muy mal humor y aumentó mi impaciencia de saber si Lord C<sup>o</sup> habia tomado algunas medidas sobre

el particular, lo cual sabré á mi regreso á la ciudad, á donde me propongo ir dentro de quince dias, y luego que supiere algo te lo escribiré. Pero para decirte todo lo que pienso, el caos en que están los negocios me inspira fuertes presunciones de que Lord C<sup>o</sup> se halla *fuera de combate* como ministro; pero te encargo que no lo digas. A Dios.

## CARTA CDVI.

BATH, 27 de Diciembre de 1767.

Mi querido amigo.

*En nova progenies!*

Los contornos del nuevo ministerio están ya trazados, pero aun no se iluminan completamente; esta administracion ha sido formada por el duque de Bedford, Lord Cower es presidente del consejo; Lord Sandwich, director general de correos; Lord Hillsborough, secretario de estado por lo que hace á América única-mente; M. Rigby vice-tesorero de Irlanda. El general Conway debe aun guardar los sellos durante quince dias, y despues cederlos á Lord Weymouth.

Es muy dudoso si el duque de Grafton continuará ó no á la cabeza de las rentas; pero en mi opinion G. Grenville ocupara pronto aquel puesto. Ya no se habla mas de Lord Chathan; vive en su tierra de Hayes que ha rescatado de nuevo, y no vé á alma viviente. Es incierto si Lord Shelburne conservará su puesto; si lo separan, se dice que Lord Sandwich le sucederá. Todo el partido de Rockingham ha sido completamente escludido. Habrá necesariamente muchos otros cambios. Parece que *alguica* ha definitivamente resuelto que los ministros sean anuales.

Sir G. Marcatney se casará la semana entrante con Miss Stuart, segunda hija de Lord Bute.

En toda mi vida me acuerdo haber sentido un frio comparable al de este año: si continúa me verá retenido aqui por la

nieve hasta que sé yo cuando, aunque me propongo dejar este lugar á fines de la semana.

Cuando supiere yo algo mas te lo escribiré.

## CARTA CDVII.

LONDRES, 12 de Marzo de 1768.

Mi querido amigo.

Al siguiente dia de recibida tu carta de 21 del pasado, escribí, segun tu deseo, á Lord Weymouth, y le envío inclusa su contestacion; despues no ha vuelto á resollar; pero estoy seguro, como tú tambien debes estarlo, que este silencio es anuncio de que S. M. accede á tu solicitud. La complicacion de tus enfermedades me tiene muy inquieto, tanto mas cuanto que estoy convencido de que los médicos de Montpellier se han engañado en un punto esencial del mismo modo que los médicos de aquí, excepto el Dr. Matty. En mi opinion no tienes gota, sino mucha tendencia al escorbuto y al reumatismo, enfermedades que deben curarse de muy distinta manera que la gota. Como yo me considero cuando menos un buen charlatan, querria prescribirle un régimen lacteicino con semillas tales como arroz, salvia, cebada, mijo, ect., durante los tres meses de estio por lo menos, sin gustar jamás el vino. Si el clima significa algo, cosa que yo pongo en duda, me arece que te hallas en el mas bello clima del mundo, siempre claro, sin que sea muy caliente ni muy frio: las gentes son las mas alegres del mundo; mézclate con ellas, participa de su alegría y no echas á perder tus ojos leyendo en casa; el enfado es el mal ingles, y diariamente palpo que es de lo mas pernicioso. Mi sordera me priva del único placer real que puedo disfrutar despues de tantos años de vida, la sociedad; de modo que leo todos los dias hasta que mis ojos se fatigan, para no ahorcarme de desesperacion.

No seras miembro de este parlamento, por lo menos al principio. Me fié mucho en la promesa que me hizo en Bath hace un

año Lord C<sup>m</sup>. Envié á casa del duque de Grafton para saber si le habia hablado ó manifestádole su intencion sobre el particular, pero el duque aseguró que no habia hecho ni uno ni otro; que todos los lugares estaban destinados, pero que si en lo venidero vacaba alguno se prestaria gustoso á que lo ocupases. Siento mucho este accidente, porque pienso de muy distinta manera que tu sobre pertenecer al parlamento, visto que en este pais nadie puede ser considerado sin ser miembro de aquella asamblea, y aunque no todos puedan hablar como Lord Mansfield, ó Lord Chatham, si se puede hacer en segunda categoria un papel muy regular. *Locus est et pluribus umbris*. No pretendo enviarte muchas noticias sobre el estado actual de este pais, porque no me hallo bien informado. Dios te bendiga.

## CARTA CDVIII.

LONDRES, 13 de Marzo de 1768.

Mi querido amigo.

La presente es un suplemento á mi última. Lord Weimouth envió muy cortesmente esta mañana á M. Wood, su primer oficial, para decirme que el rey habia concedido de muy buena voluntad el permiso para que te ausentes de ese puesto durante un año con el fin de recobrar tu salud; pro agregó, que como la córte de Viena está en via de acomodo con la de Sajonia, (incidente que nuestra córte trata de estorbar segun parece), seria necesario tener en Dresde un encargado de negocios interino, con un descuento de cuarenta chelines diarios de tu sueldo hasta que tú vuelvas, si á mi me parecia bien. Yo le dije que consentia en ambas propuestas, bajo condicion de que á tu regreso se te concediese el título y paga de plenipotenciario, y que yo supliria el descuento de los cuarenta chelines. Quedó muy empeñado en hacerlo así, y agregó que sabia que la propuesta seria admitida. Creo pues haber hecho una buena contrata para tí é indiferente para mí, porque el dinero nunca ha sido mi pasion dominante. En consecuencia, puedes contar con la completa suma de tu descuento, confor-